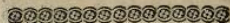


do estos se hace aquel rico, y este gyro ó circulación es el alma y la conservacion de los Reynos. El dinero se produce á sí mismo ó se propaga con la industria; ni ésta ni aquel puede ser en todos igual, porque Dios quiere en la tierra gerarquias, como las tiene en el Cielo. Alguna vez importa empobrecer alguna familia; eso no es por máxima general, sino privada política: aquellas particulares circunstancias no hacen ley, el rézelo ó el castigo mueven á la resolucion. Hombres demasiadamente poderosos no se pueden sufrir, si son soberbios ó insolentes: cortar las espigas que sobresalen, fué leccion de aquel sabio, y la tomó el Monge Don Ramiro, Rey de Castilla; pero no es asolar al rico, sino al altivo y turbulento genio de los que sacan de sus riquezas el mas nocivo veneno del ánimo.

Mas político y estadista que religioso era Manahem. Idólatra fué, como todos los Reyes de Israel, y despues de reynar veinte años, entregó con la muerte el Reyno á su hijo Phaceya.



PHACEYA.

Desde 3205. hasta 3207.

N los hechos ni el tiempo que reynó este Príncipe refiere la sagrada Historia. Dice que entró á reynar al año cinquenta de Azarías de Judá; y de su successor Phacee dice, que ocupó el Sólío de Israel á los cinquenta y dos de Azarías, de que se infiere, que el dominio de Phaceya no pudo durar mas de tres años, aunque empezase á los primeros dias del año cinquenta de Azarías de Judá, y feneciese á los últimos del tercero. Una evidente señal de la destruccion de los Imperios, es mudar frecuentemente dueño. Tanto declinaba el de Israel, que en un solo año vió tres Reyes, y en menos de catorce, cinco. Todo se altera en el gobierno con la muerte del Príncipe: mudanse los dictámenes y el sistema; executanse las venganzas, y en reciprocos odios, descaeciendo de la autoridad los favorecidos del que mu-

murió, la usurpan otros, cuya primera satisfaccion es invertir el órden que hallan. Los mas de los Ministros gobiernan mas los propios intereses que el de su dueño: si la máxima no es adecuada á su conservacion, la desechan como perniciosa. Creen menoscabar su entendimiento, siguiendo los dictámenes del pasado gobierno; y la primer jactancia de su autoridad es establecerle á su modo. Para formar partido, depouen los ancianos, y crean nuevos Ministros subalternos: procuran, con pretexto de enmendar los pasados errores, poner en planta otras ideas, á cuya perfeccion no aspiran, sino á destruir las pasadas. El Ministro, que usando del favor de su Soberano, manda absoluto, gloriándose restaurador de la Monarquía, la destruye, porque la mejor planta y disposicion es preciso que con delicadéz y prudencia deshaga la antigua, siendo tan peligroso edificar sobre ruinas, que si con tiempo no se tratan, se desploma el edificio. Si no es duradero el Sólío, se sacrifican en la mudanza muchos vasallos. Los que favorecia la casa de Jehú acabaron su autoridad en Zacharías. Los

que elevaron á Sellum, tuvieron un mes de dicha. Poco mas dilatada los que favorecia Manahem, y menos los que Phaceya, porque conjurado contra él Phacee, aspira al Reyno. Este Capitan General de sus Tropas, mal hallado con servir, busca el Sólío: no da mas causa el texto de su traicion. No la ignoró Phaceya, y con cinquenta Galaaditas de su guarda se retira á la torre de su Palacio, la inmediata á Argob y Arié (porque tenia muchas el de Samaria). Ya declarado el infame Phacee, no desiste de la empresa, fuerza la torre, mata al Rey, y pasa á cuchillo los cinquenta varones de Galaad: estos fueron los pasos para el Trono. De este infeliz Príncipe, nada mas que esta tragedia sabemos, y que ciego en los errores del Gentilismo, siguió la Religión de sus predecesores. Este era el interno mal de que adolecia la Monarquía: cuidaban de ella sus enemigos, que eran los precitos espíritus, que en los ídolos se adoraban; por eso no podia subsistir.



PHACEE.

Desde 3207. hasta 3227.

MAL fundó su Trono este Príncipe con una traicion y un homicidio. Como Dios aborrecia á Israel, dexa destrozár su púrpura: en girones la divide su fortuna: toman de ella, no los mas esforzados, sino los mas iniquos, para acabar con su esplendor. Era Phacee hijo de Romelia, Capitan General de las Tropas de Israel: la misma autoridad que le permitió Phaceya, convirtió en su daño, y declarado traidor, tiñe sus alevosas manos en la sangre de su dueño. Ya no hacian novedad en Samaria estas tragedias: por eso se habia el primor de la obediencia perdido, y reynaban sus Príncipes como tiranos.

Tenia el Rey elevado espíritu, y reynando Acház, hizo contra él una confederacion con Rasin, Rey de Syria: mueve sus Tropas, y saquea muchas ciudades: era su idea tomar á Jerusalén, y poner en ella otro Rey, como vimos en la vida de Acház. Pero Dios, por Isaías, le libró de este pe-

ligro. Así se lee en su Historia, aunque el Rey de Judá, desconfiando del divino poder, llamó en su auxilio á Teglathphalasar, Rey Asyrio, hijo de Phul, que para favorecer á su aliado, acometió á Israel. Aquí empieza la declinacion de la Monarquía Hegea, porque ganando el Asyrio á Ayon, Abél, Maacha, Janoe, Cedor, Azor, Galaad, Galilea y Nephtalí, pasó todos sus moradores á la tierra de Asur. Esta es la primera transmigracion del pueblo Hebreo, á los diez y ocho años del Imperio de Phacee. Aquí pasaron cinco Tribus á la esclavitud de Asyria; porque en los términos de Galaad moraban los Rubenitas, los de la Tribu de Gad y la mitad de la de Manasés: en la de Galilea los de la Tribu de Zabulon y Nephtalí. Llora ya cautivo la mitad de Israel: diez Tribus poseia Phacee; y perdidas las cinco, ideando dominar sobre las de Judá y Benjamin, pierde las suyas. Esclava parte de la casa de Jacob de los Gentiles, muda clima, donde divididos por las turbias riberas del Gozán los Hebreos, vivian en rústicas barracas, perdidos los suntuosos Palacios de Israel.

Ya

Ya esto lo habian predicho muchos Prophetas, entregados al martirio ó al comun desprecio. Habíalo dicho claro Isaías en el capítulo nono, donde están estas palabras: "Al primer tiempo será debastada la tierra de Zabulón y Nephtalí, y después, mas agravado el camino del mar, allá del Jordán y la Galilea de las gentes. Ya habia en los últimos periodos del capítulo precedente escrito, que se miraria la tierra, sin ver mas que tribulacion, tinieblas, ruina, angustia y obscuridad, sin que nadie pudiese escapar. Después dixo: habló el Señor con Jacob, y cayó la palabra sobre Israel." Aquí usa de la metáfora de la flecha ó piedra que cae sobre lo que ha de oprimir. Así lo entienden Sanchez y el Cornelio, y prosigue diciendo: "Que la Syria por el Oriente, y los Philisteos por el Occidente, devorarán á Israel, de quien destruiria Dios la cabeza y la cola:" por aquella entiende los varones principales; por ésta los falsos Prophetas que adulaban, como hace con la cola el perro.

Nada de esto ignoraba Phacee: hablaban los Prophetas en público, y escri-

bían sus tristes vaticinios. Con este Príncipe inmediatamente hablaba Isaías: escribía en su tiempo: nombra las Tribus que primero se habian de perder, y á su confederado Rasin; pues prediciendo su ruina, le amonesta no fiar en él. Cumplióse la letra y la profecía; porque dice el texto: que Teglathphalasar entró por los dominios de Rasin, tomó y saqueó á Damasco, mató al Rey, y pasó cautivos á Cirene sus vasallos. Esto le dió á ver Dios á Phacee antes que fuese acometido Israel, para darle tiempo á que se reconociese de su error, porque tan perverso como sus mayores, eran sus dioses los becerros de Dán y Bethél. Veia cumplirse las profecias, y desprecia los Prophetas. Vuelve á Samaria tan chico Rey, que solo la mitad de la Corona le quedaba, ni podia defender las infelices reliquias de las Tribus, porque estaba descubierta de fronteras el Reyno y agotado el Real Erario, con tanta tierra que le faltaba: Solo Samaria era toda su seguridad, plaza fuerte, y adonde se recogieron los mas esforzados, que desdennaron la servidumbre de la Syria.

Ya en su Corte le parece á Pha-

Phacee, que está seguro, y que podrá repararse de la desgracia. Mas crueles enemigos tiene de los que le presenta su aprension. Llevaban mal los Magnates de Israel la pasada tragedia y la esclavitud de las cinco Tribus: aplicábase la desgracia á la mala conducta ó adversa fortuna del Rey: esta reflexion producía naturalmente ódio. Aborrecen igualmente los vasallos al Príncipe necio y al infelice, y si no le imaginan defensor, le tienen por inútil tirano. El súbdito fia su seguridad al Rey: por eso rinde su obediencia y su tributo: lleva mal las públicas desgracias, y creyendo que emanan del Trono, le aborrecen. Mal discurren los Israelitas: univocal la causa de la desgracia, debía ser igual la desventura. Eran todos idolátras: ¿qué felicidad esperan, si nadie sabe destruir los ídolos de Bethél? ¿Qué victorias, si todos, enemigos de Dios, empuñan el arco, fiados en quien no los puede socorrer? El universal ódio de los Israelitas pasó á traicion. Cabeza de la conjura Ossee, hijo de Ela, mata al Rey, y á los veinte años de Joatham de Judá, se corona en Samaria. Esta es expresion del texto, cuyas dudas se dilucidarán despues.

OSSEE.

OSSEE.

Desde 3227. hasta 3236.

ESTE OSSEE es la última infeliz reliquia de los Reyes de Israel, no tan malo como sus predecesores, dice el texto, pero el mas infeliz, porque fué el postrero. Antes de entrar en su historia, es preciso conciliar tres textos, al parecer encontrados, del libro quarto de los Reyes. En el capítulo décimo quinto dice: *Que reynó Ossee despues de muerto Phacee, al año veinte de Joatham de Judá;* y despues dice: *Que Joatham entró á reynar al año segundo de Phacee:* luego no reynaba quando entró Ossee, porque solo reynó diez y seis años, y habiendo reynado Phacee veinte, ya habia muerto Joatham quando entró Ossee, y por eso empieza el capítulo diez y siete en el mismo libro quarto; *Que reynó Ossee al año duodécimo de Acház de Judá;* con que no fué al vigésimo de Joatham, que era su padre, el qual, como diximos, no llegó á reynar veinte años. Esta duda, que es la postrera de la historia, es de las mayores, y de la que

que muchos Expositores no se han hecho cargo, por la gran dificultad de ella.

El Cornelio dice, que este año vigésimo de Joatham se cuenta desde que empezó á reynar con su padre Azarías, quando leproso le separaron del gobierno: de este sentir es Cayetano y otros. Pero Ossee no parece que pudo reynar con Joatham, porque vivió tres años mas que él Phacee, á quien Ossee sucedió, pues en el versículo 27 del libro 4 de los Reyes, dice el texto que á los cincuenta y dos de Azarías de Judá reynó Phacee en Samaria veinte años, y como ese fué el último de Azarías, y su hijo Joatham no reynó mas que diez y seis, despues de muerto el padre, aunque hubiese reynado quatro antes, siendo su padre leproso, le sobrevivió Phacee, que reynó veinte, y no pudo alcanzar los tiempos de Ossee. A esto responden que Ossee se rebeló, y se hizo aclamar Rey, viviendo Phacee y Joatham, que duró la guerra algunos años, hasta que al año quarto de Acház, ó el duodécimo de los que empezó á reynar con su padre, muerto Phacee, poseyó las cinco Tribus que del Reyno quedaban. Esta es solcion de Cayetano; pero ni la Escritura

ra, ni Josepho, ni Pedro Cu-neo, exácto en la República Hebrea, hace mencion de esta guerra civil, sino de la improvisa conjura, en que muerto Phacee, usurpó Ossee el Trono: ni pudiera llamarse Rey viviendo Phacee; y mas, que el texto es claro; porque dice que reynó Ossee por él, que es decir en su lugar, y muerto Phacee.

Los Hebreos, el Abulense, Genebrardo, Tornielo y Saliano dicen, que los veinte años de Joatham se entienden desde que empezó á reynar solo, si aun viviese; pero como ya habia muerto, era el quarto de Acház, y no se nombra éste, sino Joatham; porque no se habia todavia nombrado Acház. Este es darle á Joatham los años que no ha vivido, contándose en los de su dominio quatro; que ya reynaba su hijo, y esta locucion no es usual, ni en la sagrada, ni en las profanas historias.

De dos maneras parece que numera el texto los años del Reynado de Ossee, del quarto y del duodécimo de Acház, y dan la razon arriba expresada, que los primeros ocho años no gozó pacíficamente el Reyno, ya embarazado en guerras civiles con la familia de Phacee, ya tributario

rio y como siervo del Rey de Asyria. El Abulense tiene acérrimamente esa opinion, porque dice, que el año duodécimo de Acház era el octavo de la muerte de Phacee, y que no habiendo pacíficamente en ellos logrado Ossee la Corona, se tiene por interregno, sin el qual se concilian mal tan repugnantes textos: así los conforma Ricardo de S. Victor y Cayetano.

Que no fué tan malo el Rey como sus mayores, dice la sagrada Historia, porque aunque él adoraba en Dán y Bethél los Idolos de Jeroboám, permitía á sus vasallos fuesen al templo de Jerusalén á su adoracion y sacrificios: por eso concurrieron tantos de las Tribus de Israel á la fiesta que celebró Ezequías, como diximos en su Historia: vió el Rey, que ni la exacta diligencia de los ministros, en estorbar el culto de Jerusalén á los Israelitas habia podido conservar entero el Reyno, y así dió libertad de conciencia, pero ya era tarde, porque habian tocado el punto del infalible rigor los delitas.

Salmanasár, Rey de Asyria, hijo de Teglatphalasar, viendo ya decadente el Reyno de Israel; y que su padre se habia llevado cinco Tribus, emprendió acabar con las que

quedaban: movió sus tropas, y solo se le opuso Ossee con rendimientos. Hácese tributario: la Escritura dice siervo; y como no es término hasta aquí usado en los Reyes que pagaban á otro mas poderoso tributo, han creído algunos que quedase Guarnicion de Asyrios en las fortalezas de Israel; pero esto no lo dice la historia, ni tenia necesidad de eso Salmanasár, porque ocupaba la tierra que poseian los que estaban cautivos en Asyria, tan una, y por varias partes interpuesta en la tierra de las Tribus que quedaron, que estaban ya mezclados Asyrios é Israelitas. Fiado en su poder y en la palabra de Ossee, le dexó reynar tributario Salmanasár. Pareciale al Rey de Israel indecorosa esta servidumbre, y trató secretamente con el Rey de Egipto, que le ayudase á sacudir el yugo de Asyria. Hízose la liga, y penetró Salmanasár el proyecto. Armase otra vez contra Israel, y sin que Sua, Rey de Egipto, sacase á campaña sus tropas, posee toda la tierra abierta de Israel. Poco le costó despues rendir sus fortalezas, y no teniendo Ossee ejército con que oponérsele, trató de defender á Samaria, que la tenia bien pertrechada y abastecida. Sitiala en sus formas Sal-

ma-

manasar, y fué este uno de los mas célebres sitios de aquellos siglos, porque con el mismo teson, y valor duró tres años. Al fin de ellos, que era el nono del Reynado de Ossee, se rindió Samaria, y con ella todo el Reyno. Prende Salmanasar al Rey, y cargado de pesadas é ignominiosas cadenas, le mandó pasar á las cárceles de Babilonia. Desposeyó de la tierra los Hebreos, y los trasladó cautivos á sus dominios. Este es el segundo y total cautiverio de Israel, catorce años despues del primero, y al sexto año del Reynado de Ezequías en Judá. Este fué el misero y deplorable fin de los Israelitas, despues de diez y nueve Reyes, que desde Jeroboam á Ossee reynaron por espacio de doscientos y quarenta y un años. Primero se vió la ruina del Imperio, que se diese crédito á tantos Prophetas que la predecían.

Ya se borró de la faz de la tierra Israel: ya le echó Dios de sí, como lo habia amenazado: ya feneció la pompa y la magestad de sus Reyes; y cautivos diez hijos de los doce de Jacob, se rinden á Samaria, vil y perpetuo cautiverio. Llenaron el mundo

Tom. II.

sus lamentos, porque errantes, prófugos y despreciados, nunca volvieron á poseer la patria que perdían. El texto dice, que los puso Salmanasar en la tierra de los Medos, en Hala y Habor, junto al Gozan. Josepho escribió, que parte de ellos fueron trasladados á la Persia; Escaligero, que á Colchos y España; Genebrardo cree á la antigua Tartaria, al Desierto de Belgia, en un Angulo del Oriente Septentrional, de donde dice, que el año de Christo mil y doscientos, capitaneados por uno de sus principales varones, que se llamaba Cigno, fundaron el Imperio del Cham de los Tártaros. En los Anales Hebreos de Rabi Salomón leemos, que estas diez Tribus fueron dispersas por el Oriente, y que allí con facilidad abrazaron el Mahometismo, porque conservaban de la circuncision vestigios en la memoria, y algunas, aunque corrompidas, ceremonias de la ley de Moyses. Esto lo confirma Genebrardo, que dice, que en la tierra de los Tártaros se conservan algunos nombres Hebreos, como Dán, Nephthalí, Zabulón, y algunos supersticiosos ritos de los que

V

unían

unían con los de la ley Escrita los ídólatras Hebreos. Por eso los hay tantos en Rusia, Salmacia, Libonia y Moscobia; y el mismo Genebrardo añade, que muchos pasaron á la América.

Este aunque es el fin de mi Historia, no lo fué de la Monarquía Hebrea, porque aun quedaban las dos Tribus de Judá y Benjamin, que

se perdieron ciento y treinta y quatro años despues, reynando Sedecias; como hemos visto, y añadidos estos á los doscientos y cincuenta y seis; que reynaron los Reyes de Israel, contados los ciento y veinte del reynado de Saúl, David, y Salomón, duró toda la Monarquía Hebrea quinientos y diez años.



... de la ley Escrita los ídólatras Hebreos. Por eso los hay tantos en Rusia, Salmacia, Libonia y Moscobia; y el mismo Genebrardo añade, que muchos pasaron á la América. Este aunque es el fin de mi Historia, no lo fué de la Monarquía Hebrea, porque aun quedaban las dos Tribus de Judá y Benjamin, que se perdieron ciento y treinta y quatro años despues, reynando Sedecias; como hemos visto, y añadidos estos á los doscientos y cincuenta y seis; que reynaron los Reyes de Israel, contados los ciento y veinte del reynado de Saúl, David, y Salomón, duró toda la Monarquía Hebrea quinientos y diez años.

DI-



DISERTACION PRIMERA.

Sobre las Regiones á que fueron llevadas las diez Tribus de Israel, y sobre en qué pais actualmente habitan.

Cosa muy ordinaria es ver en las Historias Naciones enteras mudar de tal modo sus costumbres, su lenguaje, su Religion, sus intereses y su mismo pais, que no se les quede nada de su primer ser; de máhera que aun en buscándolas con la mayor atención en medio de sí mismas, no se puedan reconocer. Los mas poderosos Imperios han aniquilado los menores; y aquellos famosos Conquistadores, que suscitó la providencia de tiempo en tiempo, para la execucion de sus mas ocultos designios, atravesando con presteza y brevedad infinitas Provincias, arrastraban con ímpetu, á modo de torrentes violentos, todo quanto se oponía á su valor y esfuerzos. Echaban de sus

tierras pueblos enteros, y muchas veces los precisaban á quitar sus propias moradas, y á dexar sus costumbres, para seguir la fortuna, la Religion, hablar la lengua del vencedor, y habitar en parages absolutamente desconocidos. Pocos pueblos hay, que no hayan experimentado semejantes mudanzas de fortuna; pero ninguno lo hizo con tantas circunstancias, como las diez Tribus de Israel, cuyas diferentes transmigraciones pondrémos aquí, en exemplo de las mas repetidas y mas finestas revoluciones de estado. El Reyno de las diez Tribus, arrebatado ya de las continuas guerras, así civiles como extrangeras, y amenazado

V 2 de